

“La controversia Creación v/s Evolución”

“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” Génesis 2:1-3.

“¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos... Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste” Génesis 8:1-3.

Científico cristiano presenta nuevas "pruebas" sobre El Diluvio



Durante décadas, los libros de ciencias de las escuelas han enseñado que la tierra tiene millones de años y que todo comenzó con la explosión del Big Bang. Pero Walt Brown, director del Centro para la Creación Científica en el Estado de Arizona, puso en duda eso. Se graduó en el Instituto Militar de Educación Superior en West Point, tiene un doctorado en Ingeniería Mecánica en el instituto de tecnología de Massachusetts, del cual es miembro.

Hoy en día él describe lo que hace como una “ciencia cristiana”, así que Brown, está muy familiarizado con todos los argumentos en contra de los relatos bíblicos, pero hoy en día se dedica a investigar y escribir sobre los aspectos científicos de las historia del Génesis.

Durante décadas, los hallazgos de Brown fueron ignorados por la comunidad científica y ninguna revista científica de renombre publicó sus textos. Sin embargo, ha llegado a la octava edición de su libro “En el principio: Pruebas convincentes de la Creación y el Diluvio,”, donde se presentan los datos, compatibles con la teoría de la “hydroplate” que trata de probar que la tierra tiene características geológicas que sólo tienen 5.000 años de antigüedad y que los fósiles lo demuestran. También afirma que el diluvio universal narrado en Génesis 7, fue el mecanismo que originó los fenómenos geológicos, astronómicos y los agentes biológicos que conocemos hoy en día.

La principal motivación que impulsó al profesor Brown de hacer estos estudios es su “misión” de proporcionarles respuestas científicas a los estudiantes cristianos que a menudo son impugnadas por las teorías darwinistas en el aula. Para él, la fe puede estar acompañada de datos científicos observables y calculables. De acuerdo con su libro, la tierra era un lugar muy diferente antes del diluvio de Noé, los océanos eran mucho más superficiales y las montañas mucho más pequeñas. También muestra que no es casualidad que haya cerca de 230 informes, que demuestran una gran inundación en las diferentes culturas del mundo. Casi todos ellos tienen muchos elementos comunes, entre ellos un sobreviviente y su familia y un barco (**Génesis**). Brown afirma que *“la profundidad del agua de 3.000 metros podría estar en todas partes”*.

La combinación de los datos geológicos bíblicos, pretende mostrar cómo la Biblia habla acerca de los flujos de aguas subterráneas. “Alrededor de la mitad del agua que ahora tenemos en las cámaras de los océanos se encuentra a unos 10 kilómetros bajo la superficie de la Tierra”, explica Brown.

Fuerzas catastróficas empujaron bloques de tierra y piedra, formando montañas con cientos o incluso miles de metros de altura; *“La corteza era antes una inundación de las aguas superficiales y subterráneas de los mares. Sin embargo, no todas las aguas subterráneas subieron a la superficie durante la inundación, dice el científico* Según el profesor Brown, este cataclismo tuvo profundos efectos geológicos; *“El agua corría tan alto que se fue por encima de la atmósfera, que se congeló y cayó en diversas partes del mundo, generando una enorme masa de frío extremo... Esta lluvia enterró, ahogó y congeló a la mayoría de los animales”*.

El planeta todavía está lleno de muchas características topológicas que se formaron durante la inundación. La superficie inferior de los océanos son una evidencia de estos fenómenos; *“Surcos profundos, con miles de kilómetros de*

longitud y varios kilómetros de profundidad, están en el fondo del Océano Pacífico occidental, en una zona frente al Océano Atlántico”, explica Brown.

El científico sostiene en su libro que la explicación evolutiva de que los cometas, asteroides o la actividad volcánica causaron la extinción de los dinosaurios es deficiente. Él dice que sólo una inundación en todo el mundo podría haber hecho esto. Brown, también explicó que la densidad de masa de los fósiles podría ser que los restos de dinosaurios fueron sumergidos miles de años atrás, en una inundación y que el tejido óseo y el ADN encontrado en restos de los dinosaurios no podrían haberlo soportado durante millones de años.

“Algunos religiosos dicen "En el principio Dios", pero yo digo, "en el principio hidrógeno", esta arrogante declaración materialista hecha por el astrónomo Harlow Shapley reta la creatividad de las obras de Dios. A muchos estudiantes de escuelas públicas y privadas se les requiere ver y discutir las 13 partes de la serie de televisión, “Cosmos”, protagonizada por uno de los estudiantes más conocidos de Shapley, Carl Sagan.

En la primera frase de su libro “Cosmos”, Sagan declara confiadamente y con letras mayúsculas que “EL COSMOS ES TODO LO QUE HAY, HUBO Y HABRÁ”. Sagan nos asegura que *“Nosotros los humanos somos el producto de una larga serie de accidentes biológicos”, y concluye que “todas nuestras características y sentimientos humanos: amor, odio, pasión, frustraciones, cariño y agresión, son simplemente el resultado de accidentes menores de nuestra inmensamente larga historia evolutiva”*. Sagan creía que *“El hombre no es el deseo de los dioses, sino lo contrario, que los dioses son el deseo del hombre”*. En una entrevista publicada en el *St. Louis Globe-Democrat* (6 de octubre de 1980), se le pidió a Sagan que comentara sobre su punto de vista del futuro del hombre. Sagan contestó, *“Yo pienso que para sobrevivir, algún día debemos olvidarnos de honrar a nuestra nación, nuestra religión, nuestra raza, y clase social y pensar en nosotros simplemente como una forma de vida pasajera...”*.

La evolución; un “dios” celoso”

Hemos oído mucho acerca de esa gran “pared de separación” que los redactores de la Constitución de los Estados Unidos levantaron supuestamente para proteger a los ciudadanos de cualquier religión impuesta por el gobierno. Pero ¿fueron también protegidos de la imposición estatal sobre la instrucción en creencias y especulaciones dirigidas a destruir las creencias religiosas de muchos estudiantes? La Evolución es un dios celoso que ni busca ni acepta la intervención divina. Julian Huxley, uno de los promotores más conocidos de la Evolución, declaró que *“La evolución es la única realidad, un simple proceso de auto transformación”*. Desde este punto de vista no puede haber nada superior a o fuera de la evolución, y por tanto el origen de la religión es en sí misma meramente un accidente mínimo en la reciente historia evolutiva del universo. Aun así, los evolucionistas, muy seguido discuten que no hay nada incompatible entre la religión y la evolución, siempre y cuando cada una se confine a sí mismo a sus dominios legítimos. Pero ¿cuáles son los límites que se pueden poner a la creencia en un proceso natural que proclama ser nada más que la única realidad?

La ciencia, o en forma más precisa “el cienticismo”, no ha dudado en invadir el dominio de la religión. En 1981 teólogos y científicos se reunieron en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) bajo el auspicio del Consejo Mundial de Iglesias para discutir el tema “Ciencia, fe y el futuro”. La premisa general de la conferencia fue que la ciencia moderna nos requiere desarrollar una religión totalmente nueva para el futuro. Un teólogo propuso la teoría evolucionista como una fuente especialmente rica para esta nueva religión. Alguien más propuso la “ecoteología” como un acercamiento a la religión que empiece con la premisa que el universo es dios. Siendo imposible que esto saliera de los teólogos, los científicos declararon el haber localizado en el cerebro, el lugar exacto responsable de lo que *“La religión tradicionalista llama la percepción intuitiva de Dios”*. Ellos dijeron que la experiencia religiosa es *“Producida en la región parietal-occipital sobre el lado no-dominante del cerebro!”* ¡Quizás ya tengan “cura” para esto.

Sí es cierto que muchos de los representantes del evolucionismo se han auto declarado ateos o agnósticos, pero esto no quiere decir que todos los que aceptan la evolución, en principio son ateos ó agnósticos. En realidad, muchos líderes, maestros, y clérigos de las mayores denominaciones cristianas y judías han tratado de hacer las paces con Darwin. Estos teólogos apostatas generalmente argumentan que la Biblia nos dice **quién** fue el creador;

mientras que la ciencia (evolucionista) nos dice “**Cómo** fue creada”. Esto probablemente explica el porqué en una reunión importante de educadores católicos efectuada en la ciudad de St. Louis, Carl Sagan fue invitado “como el conferencista principal”

El mismo Darwin recibió su educación formal en teología, no en ciencias. Su padre atea lo envió a la escuela de divinidad de la Universidad de Cambridge después de abandonar la escuela de medicina. En su autobiografía, Darwin declaró haber creído alguna vez en Dios y “*cada palabra de la Biblia*”, pero confesó que sus crecientes puntos de vista evolucionistas lo llevaron gradualmente a rechazar todo eso. Al final, consideró el Antiguo Testamento una “*manifiesta historia falsa del mundo*” y dijo que él “*no podría creer como alguien pudiera tomar el Cristianismo como verdadero*”. Existen rumores que dicen, que al final de su vida rechazó el evolucionismo y regresó al cristianismo en el lecho de muerte.

La doctrina evolucionista; una farsa respuesta

Hoy en día encontramos **La doctrina evolucionista** en todo lugar. Puede ser incorporada a casi cualquier tema en cualquier nivel escolar, pero es común en materias que tienen que ver con ciencias sociales, historia y ciencias naturales. Fuera del salón de clase, la evolución es fuertemente promovida en nuestros periódicos, revistas populares, televisión, radio, cine, parques nacionales, museos, centros de ciencia, zoológicos, y aún al reverso de las cajas de los cereales. No obstante con toda esta publicidad, la mayoría de la gente aún no están convencidos que la evolución pueda explicar la maravillosa complejidad que se puede apreciar en toda la naturaleza.

Una encuesta Gallop efectuada en los Estados Unidos en 1992, reveló que el 47% de los americanos creían que “*Dios creó al hombre básicamente igual a como ahora nos encontramos, dentro de un período de 10,000 años*”. Sólo un 9% creía que “*El hombre evolucionó en millones de años, de formas de vida mucho menos avanzadas*” a través de un proceso puramente materialista. La mayoría de los otros entrevistados creían en una forma de evolución guiada en forma divina.

En el 2001, otra encuesta Gallop mostró que “*los americanos tienden al 'creacionismo' en lugar del 'evolucionismo'*”, cuando se les pregunta cuál de los dos métodos describe mejor los orígenes del hombre la mayoría se inclinó por a la primera. No obstante, se encontró que una ligera mayoría de

americanos escogieron una o dos explicaciones evolucionistas sobre la estrictamente creacionista, cuando se les dio a escoger entre tres diferentes puntos de vista específicos. Al mismo tiempo, sólo una tercera parte del público coincidió en que la teoría de la Evolución de Darwin tiene suficiente evidencia científica para ser creíble.

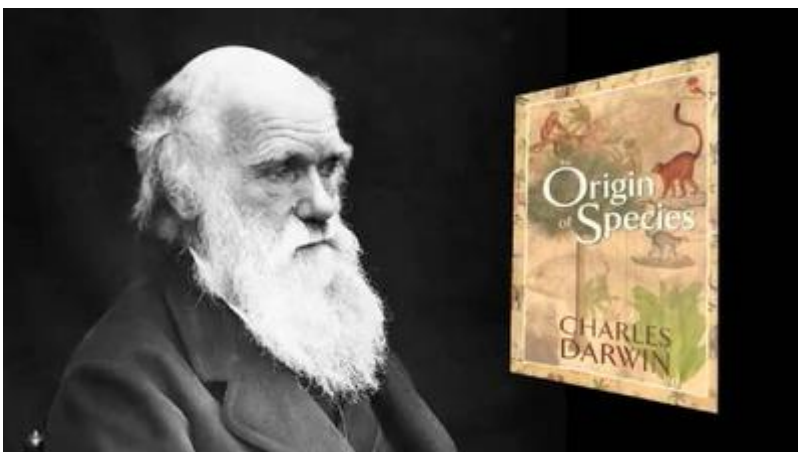
Aún sabiendo estas cifras, los medios tratan de hacernos creer que aquellos que rechazan la teoría de la evolución en favor de una creación especial, sólo son una pequeña minoría, aún entre los más religiosos; como ellos dicen; *“una banda de ignorantes fundamentalistas con 'poca educación y fáciles de dirigir'.* Pero al hacer un análisis objetivo, nos damos cuenta de lo contrario.

El Principio

Con respecto al origen de nuestro planeta y de la vida, la Biblia claramente revela que ambos fueron creados por Dios en seis días hace aproximadamente 6.000 años. La Cristiandad pareció no tener ningún problema con esta revelación hasta el siglo XIX. Los científicos anteriores a esa época – aun el hombre reconocido como el científico más grande de la historia, Sir Isaac Newton – creían la historia bíblica y la afirmaban en sus escritos.

El Ataque de la Ciencia

Pero en el siglo XIX, los científicos comenzaron a desafiar el relato bíblico, alcanzando su culminación con la Teoría de la Evolución de Darwin, la que fue propuesta en 1859, en su libro El Origen de las Especies.



Cuando el Siglo XX comenzó, la Biblia estaba a la defensiva y la batalla llegó a un clímax con el Juicio de Scopes en 1925, cuando William Jennings Bryan intentó defender el punto de vista bíblico mientras que Clarence Darrow se burló y lo ridiculizó.



El conflicto entre la Biblia y la Ciencia fue el punto central en el Juicio de Scopes, en Tennessee en 1925. Aquí se muestra a Clarence Darrow a la izquierda hablando con William Jennings Bryan.

La Respuesta Cristiana

En respuesta a los implacables ataques de los científicos, los teólogos cristianos se apresuraron para intentar hacer que el relato bíblico se alinea con la afirmación de los científicos de que el universo tenía una antigüedad de billones de años y que toda la vida evolucionó al azar a partir de un solo origen.

Esto se logró principalmente en una de dos maneras o una combinación de ambas. La primera fue la Teoría Día-Era, que convirtió cada día de la semana de la creación de Génesis en un millón o más de años. La segunda fue la **Teoría de la Brecha**. Según esta idea, existe una brecha de millones o billones de años entre los primeros dos versos de Génesis.

Existen diferentes versiones de la **Teoría de la Brecha**, pero algunas versiones postulan que la creación original de Dios fue corrompida por la rebelión y la caída de Satanás (la doctrina pre adámica nosotros no la creemos). Entonces, millones o billones de años después, Dios decidió producir orden del caos al re-crear la tierra y sus cielos. Algunos que se suscriben a la Teoría de la Brecha creen que el proceso de re-creación tomó

sólo 6 días literales. Pero la mayoría argumenta que cada uno de los días en realidad eran millones de años.

De esta forma, combinan la Teoría de la Brecha con la Teoría Día-Era y acaban con un proceso de creación que se llevó a cabo en un lapso de tiempo de billones de años.

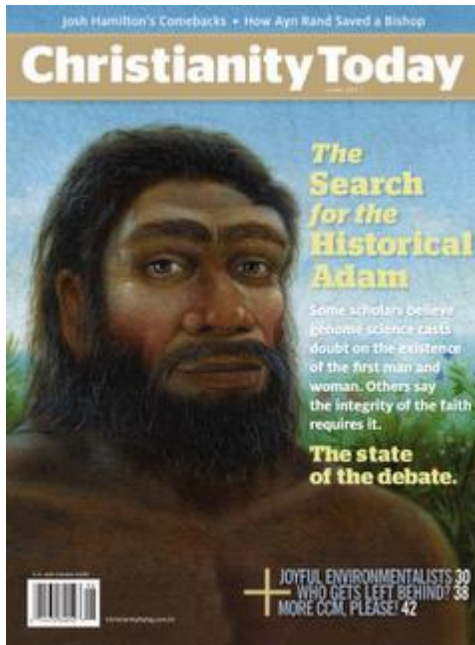
La Situación de Hoy

Hoy en día, la Teoría de la Brecha, o alguna versión de ella, es sostenida por la mayoría de cristianos, incluso evangélicos. Muchos creen que Dios intervino en algún momento y creó al Hombre. Pero muchos, sino la mayoría, creen en la Evolución Teísta. En otras palabras, creen que Dios creó toda la vida, pero que ésta emergió en un largo periodo de tiempo por medio de un proceso de evolución guiada. Cuando se les desafía a creer sencillamente la historia de la creación en la Biblia, a menudo responden con burlas.

Un grupo de evangélicos han formado una organización llamada BioLogos, cuyo propósito es convencer a los cristianos que *“el proceso de evolución es una posición bíblica defendible, y... es la mejor apologética cristiana para defender Génesis 1-3 contra sus críticos”*.

Este grupo en realidad ha tomado la postura de que si los cristianos no aceptan la teoría de la evolución, la Iglesia pronto morirá, debido a que será rechazada como “un culto insignificante”.

La relevancia de este asunto se demostró recientemente en la portada de la revista Christianity Today, publicada en junio del 2011. Ésta es una revista fundada en 1956 por Billy Graham para propugnar y defender verdades bíblicas. Pero en los últimos años, se ha vuelto cada vez más liberal, mientras que aún afirma ser evangélica. La portada de la revista mostraba un dibujo de un Adán como una persona con rasgos de Neanderthal y el artículo principal lo presentaba siendo muy probablemente una persona mítica. El artículo también es una descarta apología de la Evolución Teísta.



Preguntas Claves

Consideremos por un momento algunas de las preguntas claves que siempre son planteadas por aquellos que se burlan del relato de la creación de Génesis:

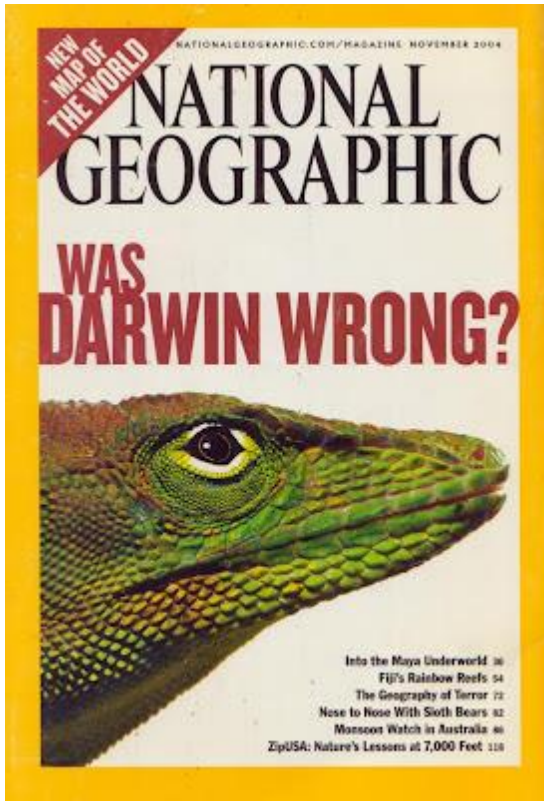
1. ¿Cómo explica la edad aparente de la tierra?
2. ¿Cómo explica los registros fósiles?
3. ¿Cómo explica el hecho de que la luz de estrellas distantes nos está alcanzando – luz a la que le hubiera tomado millones de años en llegar?
4. ¿Cómo explica la complejidad de la vida sin millones de años para que se desarrollara?

Y las preguntas siguen, una tras otra.

Desde un punto de vista secular, las preguntas parecen presentar un argumento invencible contra la historia bíblica. Pero desde un punto de vista de fe, no presentan problemas insuperables.

Un Principio Fundamental

Eso es debido a que todas estas preguntas pueden ser respondidas por una sencilla observación: La creación especial siempre lleva consigo la impresión de antigüedad.



De esta forma, si yo creara un árbol totalmente desarrollado y luego se lo revelara a usted, usted diría que éste tiene al menos de 10 a 15 años de edad. O, si yo creara un hombre completamente adulto instantáneamente y se lo presentara a usted y le pidiera que adivine su edad, usted probablemente dirá que al menos tiene 18 años de edad. En ambos casos, habría una apariencia de edad, pero sería una ilusión.

Una Segunda Consideración

Otro factor a considerar es que la tierra parece antigua debido a que está cautiva a la decadencia. La tierra original era perfecta y la Biblia indica que estaba encerrada en una gruesa cubierta de vapor y que había vegetación exuberante a lo largo de toda la tierra (**Génesis 1:6-8, 20**). Pero la tierra fue arruinada por el pecado del Hombre. Cuando Adán y Eva se rebelaron, Dios respondió poniendo una maldición sobre la tierra y toda la creación fue puesta en esclavitud a la decadencia (¡Si no lo cree, sólo mírese en un espejo!).

La segunda tierra fue más tarde cambiada radicalmente por el Diluvio de Noé que repentinamente creó grandes montes y abismos (**Génesis 6 y 7**). Considere el Gran Cañón, por ejemplo. Parece haberse desarrollado como resultado de millones de años de erosión. Pero sabemos por la erupción del Monte Elena en 1980 que dichos cañones puede crearse literalmente de la noche a la mañana. No requieren grandes eones de tiempo.

Un Asunto Básico

La falta de necesidad del tiempo nos lleva de regreso a un asunto básico. La Biblia enseña que Dios es omnipotente (**Mateo 19:26**). Él pudo, por lo tanto, haber creado el universo entero en un parpadeo. Él no necesitó el tiempo.

Él escogió en cambio crear el universo y toda la vida en 6 días porque la Biblia dice que Él deseaba darnos un modelo para la vida – a saber, 6 días de trabajo seguido por un día de para descansar del trabajo.

Respondiendo a los Escépticos

Ahora volvamos a las preguntas planteadas por los escépticos:

1. ¿Cómo explica la edad aparente de la tierra?

Respuesta: La edad aparente es sólo eso: es aparente y no es real. La tierra original parecía antigua cuando fue creada y esa apariencia de edad ha sido acelerada por la maldición de Dios, la cual puso a todo el universo en esclavitud a la decadencia.

Ni tampoco es deshonesto de parte de Dios crear una tierra que parece antigua. De nuevo, la apariencia de edad es un corolario de la creación especial.

Además, Dios ya nos ha dicho claramente cómo fue que Él creó en Su Palabra. ¿Cómo podemos ser acusados de engañar cuando Él nos ha dicho cómo lo hizo?

2. ¿Cómo explica el registro fósil?

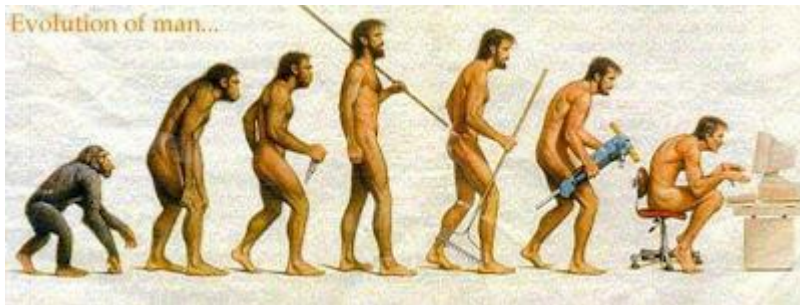
Respuesta: El registro fósil no es un registro de edad. En cambio, es el registro de un evento – el Diluvio de Noé.

3. ¿Cómo explica la luz de las estrellas distantes alcanzando la tierra?

Respuesta: Dios creó la luz ya alcanzando la tierra. Por tanto, lo que hoy observamos por medio de un telescopio es lo que le ha estado sucediendo a esas estrellas desde hace 6.000 años cuando fueron creadas.

4. ¿Cómo explica la complejidad de la vida sin millones de años para que se desarrollara?

Respuesta: Dios no necesita tiempo para la creación especial. Por eso, cuando Jesús convirtió el agua en vino en la cena de boda de Caná, lo hizo instantáneamente, demostrando que Él era el Dios del tiempo (**Juan 2:1-11**). Para Dios, el tiempo no es necesario.



“Soluciones” Incorrectas

Intentar resolver la contradicción entre la teoría científica y la historia bíblica usando la Teoría de la Brecha o la Teoría Día-Edad, o ambas, es una admisión de que Dios necesita tiempo. Un problema con la Teoría de la Brecha es que parece contradecir la Escritura. Considere este versículo de **Isaías 45:18**:

“Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro”.

Dios no creó la tierra y luego permitió que se volviera un “lugar desolado” durante billones de años antes de restaurarla a su intención original – como un hogar para la Humanidad.

Otro problema con ambas teorías es que contradicen la enseñanza de la Biblia que la muerte no existía hasta que Adán y Eva pecaron (**Génesis 2:16-17, Romanos 5:12**). Eso es debido a que ambas teorías proponen que la vida evolucionó lentamente durante un largo periodo de tiempo y que había vida y muerte constantes mucho antes de la Humanidad, resultando en la sobrevivencia de los más fuertes. Esa presunción de vida y muerte antes del Hombre es directamente contraria a la Escritura.

La Evolución

Toda la teoría de la Evolución es el cuento de hadas más grande alguna vez urdido por la mente depravada del Hombre. La complejidad del universo y la vida dan fe de un diseño inteligente y de la necesidad de un Creador. Negar esto equivale a estar de pie en frente del Monte Rushmore y decir, “¡Guau! ¿No es sorprendente lo que puede lograrse accidentalmente por la erosión?”.



Un científico catalogaría a esa persona como un loco. Sin embargo, ese mismo científico se daría la vuelta y argumentaría que tanto el universo como la vida evolucionaron accidentalmente. No es de extrañar que Ray Comfort escribiera un libro titulado, “Puede llevar a un ateo a la evidencia, pero no puede hacer que piense”.

Tomo, por ejemplo, la teoría de que la creación del universo comenzó hace billones de años con un Big Bang. Esta teoría se basa en supuesta evidencia de que el universo se está expandiendo. Pero la Biblia tiene una explicación para esto. Once veces se nos dice en las Escrituras que Dios “desplegó los cielos” desde el momento de la creación. Aquí está un ejemplo tomado de **Isaías 42:5**:

“Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan...”

Si el universo realmente se está expandiendo, entonces es muy probable que sea un moméntum sobrante que quedó cuando Dios desplegó los cielos.

Toda la idea de que el universo se originó a partir de una explosión “Big Bang” es absurda. Permítame hacerle una pregunta sencilla: ¿De cuántas explosiones ha sido usted testigo o ha escuchado que produjeron orden en lugar de caos? ¿Y cuántas explosiones han ocurrido de la nada? En este sentido, me encanta un póster que descubrí recientemente que se ríe de la Teoría del Big Bang. Dice, “En el principio no había nada – la cual explotó”.

Toda la idea de que el universo y la vida se originaron de una explosión es tan absurda como pensar – tal como algunos evolucionistas han postulado – que si tan sólo les diera a 10.000 monos el tiempo suficiente, ¡eventualmente producirían todas las obras de Shakespeare al presionar aleatoriamente las teclas de las máquinas de escribir!

Sólo una Teoría

Y con relación a la Teoría de la Evolución, es sólo eso, una teoría. El método científico requiere observación. Ningún científico estuvo presente para observar la creación del universo o la vida. El único que estuvo presente nos ha revelado en Su Palabra cómo ocurrió.

La realidad es que los defensores de la Teoría de la Evolución han estado buscando refugio desde el descubrimiento del ADN y su increíble complejidad. De esta forma, Richard Dawkins, uno de los líderes evolucionistas del mundo, recientemente dijo que su mejor conjetura actual es que la vida en la tierra vino aquí flotando en cristales en el espacio o que fue plantada aquí por alienígenas.

Lo que importa es que estos mal llamados científicos no están dispuestos a admitir la existencia de un Dios Creador porque entonces tendrían que responder a alguien.

La Biblia lo resume mejor. En el Antiguo Testamento dice, *“Dice el necio en su corazón: No hay Dios” Salmo 14:1*. En el Nuevo Testamento dice, *“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios” Romanos 1:21-22*.

Los Días de Génesis 1

Volvamos al texto bíblico. Se nos dice en Génesis 1 que Dios creó el universo y la vida en seis días y luego descansó en el séptimo. ¿Cómo sabemos que eran seis días de veinticuatro horas? La respuesta es sencilla. ¡Sabemos que el texto está hablando de días de 24 horas porque lo dice! Cada día es descrito literalmente como una *“tarde y mañana”*.

El hecho de que el relato de Génesis está hablando de días de 24 horas se afirma en **Éxodo 20:8-11**:

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día...”

6.000 Años de Historia

¿Y cómo sabemos que todo esto sucedió sólo hace unos 6.000 años? Porque las genealogías bíblicas que se remontan a Adán y Eva cubren un lapso de tiempo de sólo 6.000 años desde el tiempo de hoy. Y Jesús mismo dijo en Marcos 10:6 que el principio de la creación data desde Adán y Eva: “...*pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios*”.

En este sentido, creo que es interesante observar que la Biblia es el único relato escrito de la civilización humana que provee información histórica anterior al Diluvio de Noé, que se llevó a cabo hace casi 4.300 años. Todos los otros registros de la historia humana, como el chino y el egipcio, se remontan sólo a la época del Diluvio.

Datación por Carbono

¿Pero qué acerca de la prueba del carbono? ¿Acaso no ha revelado esqueletos humanos mucho más antiguos de 6.000 años, así como animales como los dinosaurios que incluso tienen millones de años de antigüedad?

El problema con la prueba del carbono es que está basada en presunciones evolucionistas – siendo la principal el principio de uniformitarianismo, el cual es la teoría científica que la vida en la tierra ha sido uniforme desde el principio y que, por tanto, el contenido de carbono en la atmósfera siempre ha sido el mismo. Además el carbono podría hipotéticamente medir solo máximo 8.000 y quizás hasta 10.000 años eso extendiendo lo más posible su eficacia en medir la edad de los fósiles

Aun los que ponen su fe en la prueba del carbono admiten que si alguna vez hubo un diluvio universal, entonces todas las pruebas son inexactas. Pero ellos niegan la ocurrencia de tal catástrofe mundial, incluso a pesar de que existe evidencia abrumadora de él a lo largo de toda la tierra y existen referencias a él en el folclore de todas las civilizaciones antiguas.

Libro de Ciencia

Algunos escépticos responden a este punto diciendo, “*La Biblia no es un libro de ciencia, así que no podemos tomar seriamente lo que dice acerca de asuntos científicos*”. Es cierto que la Biblia no es un libro de ciencia, pero también es cierto que cuando la Biblia habla acerca de asuntos científicos, lo hace con autoridad y verdad. De hecho, sería imposible para la Biblia contradecir a la ciencia verdadera, porque Dios es el autor de ambas.

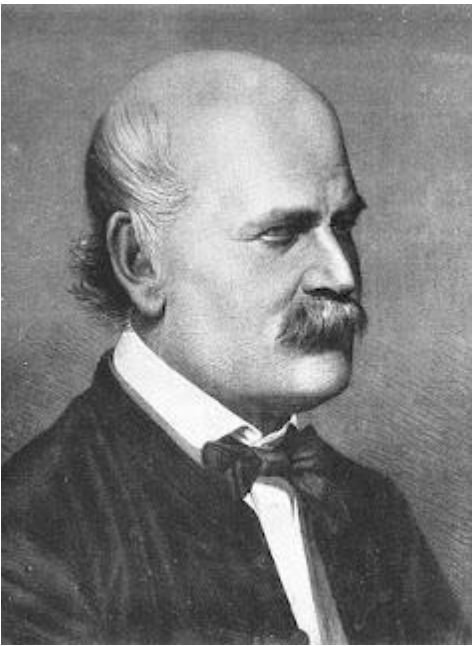
A continuación se enumeran algunos ejemplos de verdades científicas que pueden encontrarse en la Biblia y estos ejemplos son sólo unos cuantos de los que podrían citarse. Todos estos principios científicos fueron expresados en la Biblia mucho antes que fueran “descubiertos” por los científicos.

1. La tierra es una esfera suspendida en el espacio (**Isaías 40:22 y Job 26:7**)
2. La circulación atmosférica (**Eclesiastés. 1:6**)
3. Las corrientes oceánicas (**Salmo 8:8**)
4. El ciclo hidráulico (**Isaías 55:10**)
5. La vida está en la sangre (**Levítico 17:11**)
6. La Primera Ley de la Termodinámica (2°. **Pedro 3:7, 13**) – ésta es la ley de la conservación de la masa y la energía que no fue descubierta hasta 1850.
7. La Segunda Ley de la Termodinámica (**Romanos 8:21**), toda la creación está sujeta a la decadencia. (También descubierta en 1850)
8. Las leyes básicas de higiene (**Levítico 11-15**)

Con respecto al último punto, las leyes básicas de higiene descritas por Moisés en el libro de Levítico, eran muy superiores a cualquier cosa practicada en tiempos antiguos, ya fuera en Egipto o en cualquier otro lugar.

Durante el periodo de la Gran Plaga en Europa en el siglo XIV, los judíos a menudo eran culpados por ella debido a que tasa de infección era mucho menor que la del público en general. Pero su aparente inmunidad se debía a la práctica de las leyes de higiene mosaicas (Tenga en cuenta que ésta era una

época en la historia en la que la gente se bañaba sólo una vez al año – y entonces, ¡sólo si realmente necesitaban uno!).



Ignaz Semmelweis

Para ilustrar aún más qué tan delante de la ciencia estaban las leyes higiénicas de la Biblia, considere la increíble historia de Ignaz Semmelweis. Él era un doctor húngaro que estaba practicando la medicina en Viena en 1847 cuando notó la alta tasa de infección y muerte en la sala de obstetricia. Observó que los doctores estaban realizando exámenes vaginales después de haber hecho autopsias. Suponiendo que estaban transfiriendo algo de los cadáveres, sugirió que empezaran a lavarse las manos después de las autopsias. Eso se tradujo en una notable mejora, pero la idea aún fue rechazada por la comunidad médica como una tontería. Murió antes de que la teoría de las enfermedades causadas por los gérmenes fuera desarrollada en la década de 1860 por Louis Pasteur y Joseph Lister.

¿Y eso qué?

Algunos de ustedes pueden estar pensando en este momento: “¿Y qué con eso? ¿Qué diferencia hace cómo se interpreta el registro de la Creación de Génesis?” Permítanme asegurarles que hace una gran diferencia.

Por una parte, la integridad de la Biblia como la Palabra de Dios está en juego. Por ejemplo, si no podemos creer lo que la Biblia dice acerca de la Creación, entonces, ¿cómo podemos creer lo que dice acerca de la Resurrección? ¿O lo que dice acerca del regreso de Jesús? Y eso me lleva al final de la Biblia.

El Final

Al igual que el Principio, el Final de la Palabra de Dios ha sido espiritualizado para que signifique cualquier cosa excepto lo que dice. El punto de vista que hoy prevalece en la Iglesia – tanto católica como protestante, es el Amilenialismo, la creencia de que nunca habrá un reinado Milenial de Jesús sobre esta tierra.

Este enfoque está basado en la espiritualización de la Escritura.

El Punto de Vista Bíblico

La Biblia dice de manera categórica que Jesús regresará a esta tierra para reinar durante mil años (**Apocalipsis 20:4**). También afirma que Satanás estará atado durante ese tiempo (**Apocalipsis 20:1-3**) y que la tierra será inundada con paz, rectitud y justicia como las aguas cubren el mar por mil años (**Isaías 9:6; 11:9**).

La Biblia también enseña que al final de ese reinado, esta tierra será consumida con el fuego y de infierno ardiente surgirá una tierra nueva que servirá como la morada eterna de los Redimidos (**2º. Pedro 3:12-13 y Apocalipsis 21:1**). También enseña que Dios hará descender una nueva ciudad de la de Jerusalén y que los Redimidos vivirán en cuerpos glorificados en Su presencia para siempre (**Apocalipsis 21:2-4**).